



Arco Conopial. Betancuria.

ARQUITECTURA GÓTICA EN FUERTEVENTURA



Ermita San Diego de Alcalá.
Betancuria

El presente trabajo constituye un capítulo de la memoria de licenciatura que, bajo el título "Arquitectura Gótica en Canarias", presentaré en breve tiempo en la Universidad de La Laguna. El hecho de realizar esta tarea sobre la isla de Fuerteventura, obedece a una serie de razones que paulatinamente apuntaré.

El gótico en Fuerteventura se nos presenta con singularidades marcadas, hasta el punto de asimilar unos caracteres diferentes en relación con la arquitectura gótica del resto de las Islas Canarias. Las razones, entre otras, son acaso las siguientes:

a) Desde principios del siglo XV Fuerteventura fue lugar de asentamiento por parte de los normandos pues, según "Le Canarien",

Juan Bethencourt, después de edificar Rubicón en Lanzarote, visitó Fuerteventura y fundó allí dos castillos a los que llamó "Enheroque" y "Baltarahal", derribando el primero de ellos en 1404 para "aderesarlo" (1). De estos castillos existen quizás algunos restos góticos en el Museo Insular de Betancuria.

b) Antiguo esplendor religioso ya que el 20 de noviembre de 1424 se erigió el Obispado de Betancuria (2). Es síntoma que ese auge religioso se vió acompañado de una serie de construcciones religiosas en el estilo que entonces imperaba en toda Europa, el gótico.

c) Fuerteventura conserva todavía esa imagen virgen donde la intervención del hombre actual ha sido, por fortuna, escasa. Este hecho ha favorecido el atesoramiento de las reliquias de nuestra historia. En este sentido es preciso mencionar la Villa de Betancuria, uno de los pocos núcleos del Archipiélago que conserva su antiguo sabor.

d) Cierta concienciación de la población betancuriana, ello se denota: — en el cuidado celoso de los edificios históricos — en el enjalbegado constante a que son sometidas todas las construcciones — en la creación de un

Museo Insular que recoge vestigios valiosísimos, tan entrañablemente cuidados por el creador del Museo.

Vistas, de manera muy somera, las razones más esenciales que contribuyen a diferenciar el gótico de Fuerteventura con el del resto de las islas, es conveniente ofrecer las características más importantes de la arquitectura gótica en esta isla:

— Hay que destacar, al igual que en la arquitectura gótica del resto del Archipiélago, su anacronismo temporal en relación con el desarrollo de la cultura gótica de la Península Ibérica y resto de Europa. Si bien Fuerteventura conserva elementos góticos del siglo XV, la mayoría de sus ejemplares datan del siglo XVI e incluso del XVII.

— También hay que notar la existente profusión de elementos góticos en los edificios religiosos de Betancuria; elementos bastante singulares que le imprimen un sello especial a esta arquitectura. De este modo, la torre de la iglesia parroquial de Santa María constituye un ejemplo gótico significativo en el Archipiélago Canario; de base cuadrilonga se caracteriza: al exterior por los abundantes arcos conopiales que dispuestos sucesivamente la decoran; al interior por el apoyo de su primer cuerpo en una bóveda semiesférica de ocho gallones sustentados en enjarjes semicónicos. Además es interesante destacar en la arquitectura religiosa el empleo de dos arcos apuntados en iglesias de dos naves — arcos de acceso a los presbiterios —, como ocurre en la iglesia de San Miguel de Tuineje y en la iglesia de Nuestra Señora de Regla, en Pájara. Por otro lado, a pesar de que es aventurado hablar de plantas góticas en la arquitectura religiosa, pues casi todas las iglesias canarias han sido desde entonces muy remodeladas variando de forma continua sus estructu-

ras, ella se aprecia en forma de cruz latina en las ruinas de la iglesia del ex convento de San Buenaventura, en Betancuria.

— La particularidad del empleo de una piedra pulida muy blanquecina o de "arenisca"; existen canteras de este tipo de piedra en Playa Ajube y en Hoyos de Paredes Blancas.

— En la arquitectura civil sobresale la abundancia de arcos conopiales, uno de los elementos más definitorios de la arquitectura gótica en Canarias. Betancuria, junto con el barrio de Vegueta en Las Palmas, recoge un gran número de este tipo de arcos ofreciéndonos ambos centros una gran variedad de tipos estilísticos.

Naturalmente, las características arriba apuntadas están marcadas por la adopción de una serie de influencias, éstas en nuestro ámbito se interpretan de una manera singular debido a una serie de condiciones: — climáticas — edáficas — carácter de lejanía de nuestras islas; por ello los nuevos estilos, los nuevos modelos, nos llegan con retraso a cuando llegan no parecen acomodarse a nuestro suelo, razón que se explica por el gran apego del canario a su pasado y, sobre todo, por la rudimentaria constitución de nuestra sociedad. Las aportaciones que se cosechan son, entre otras, las siguientes:

a) Influencias del gótico de Normandía. — No es impropio que aquellos castillos betancurianos obedeciesen los cánones del gótico francés de esta región.

b) Influencias del gótico levantino español. — En el empleo de fustes poligonales, exentos de toda decoración; como aparece en la pilastra exagonal que sirve de apoyo a los dos arcos ojivales de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Regla, en Pájara.

c) Influencias del gótico portugués. — En las columnas de la iglesia parroquial de Santa María de Betancuria.

ARQUITECTURA GOTICA DE FUERTEVENTURA

d) Influencias de la arquitectura gótica de Andalucía. —Dada la concomitancia estilística, con esa región, de arcos conopiales.

La arquitectura gótica en Fuerteventura se concentra fundamentalmente en tres núcleos: Betancuria, Pájara y Tuineje.

La villa de Santa María de Betancuria está emplazada donde Gadifer de La Salle levantó su castillo o torre de Valtarajal. Fundada por el primer conquistador de Canarias, Jean de Bethencourt, adquirió muy pronto un interés no sólo artístico sino también social-administrativo pues se convirtió en la capital de la isla durante varios siglos.

De su interés artístico existen diversas noticias que nos dan muestras de ello e incluso, acertadamente, se la ha denominado "pequeña villa gótica" (3), pues la mayor parte de sus edificios religiosos y el trazado de su urbanismo están acordes con este estilo.

Como quedó dicho, fue sede por tiempo efímero del Obispado de Fuerteventura, erigido el 20 de noviembre de 1424, por bula del Papa Martín V, siendo su único obispo el franciscano Fray Martín de las Casas creciendo con ello la importancia de esta orden seráfica. No obstante, por razones aún desconocidas, este obispo, Fray Martín de las Casas, no fue a Fuerteventura ya que algo más tarde fue nombrado obispo de Málaga, donde murió en 1433; quizás fuese éste su principal motivo para que el obispo de Rubicón, Fray Mendo de Viedma, ya obediente al Papa de Roma, Martín V —antes lo era al de Aviñón y Peñíscola, Benedicto XIII—, lograra, en 1428, la anulación del Obispado de Fuerteventura que se confirmaría en 1430 (4). Por lo tanto, el Obispado de Betancuria disfrutó de su mitra solamente seis años.

Betancuria asume los siguientes ejemplos de arquitectura gótica religiosa:

IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARIA. En principio debió constituir una pequeña capilla, hasta que en 1410 Jean de Bethencourt decidió construirla con mayor decoro ordenando la presencia del albañil Jean Le Masson para que dirigiese la obra, ayudado de canteros y peones trasladados también de Normandía (5).

Es posible, por la cronología en que se desarrollan las obras y por la procedencia de los albañiles e instructor de la fábrica, que aquella fuese de puro estilo ojival, imperante entonces en Francia. Más tarde, en 1593, la iglesia, como toda la villa, pereció bajo las hordas berberiscas del arráez Xaban (6). Luego se reconstruyó pero con tanta lentitud que no se había concluido en 1629, en tiempos del Sínodo del Obispo Murga (7).

Sobre los alarifes que intervinieron en esta reconstrucción apenas se tienen noticias, no obstante es probable que Luis Báez, que construyó la ermita de San Sebastián, participaría en la misma (8).



Betancuria, centro del gótico más antiguo de las Islas Canarias

En la actualidad, la iglesia de Santa María consta de tres naves separadas por arcos de medio punto, con arco mayor apuntado al igual que los pertenecientes a las naves del Evangelio y Epístola como asimismo los laterales que sirven de ingreso a estas capillas. Todos estos arcos son de piedra pulida muy blanquecina o de "arenisca".

El arco mayor tiene una anchura de 6,75 metros y se caracteriza, además de su apuntamiento, por sus acanaladuras que se alternan con delgados baquetones. Los capiteles constituyen una genuina concepción, tallados con marañas de tipo vegetal tienen la particularidad de seguir líneas muy sinuosas. La decoración de los arcos laterales es similar, sin embargo se denota en el arco triunfal una mayor antigüedad, corroborando esta apreciación el hecho de que en el incendio de 1593 quizás este elemento junto con el ojival del interior de la torre fuesen las únicas partes que resistieron al fuego (9). Por ello, la primera iglesia, antes de 1593, contaba probablemente con una sola nave que se aumentaría a tres en la reconstrucción posterior finalizada hacia fines del siglo XVIII, con la constante de aprovechar el elemento gótico del interior

de la torre y el arco mayor apuntado.

Los arcos apuntados de las naves laterales presentan casi las mismas características aunque con dimensiones más modestas —4,30 metros de ancho— además sus apuntamientos no son tan agudos. Consta, que en 1533 el mayordomo de fábrica paga al albañil Cardona por su labor en la Capilla de Nuestra Señora del Rosario en la nave del Evangelio, y en 1663 Salvador de las Nieves y Francisco Pérez traen cantos para el arco de la misma que fabrica el maestro Luis de San Juan, interviniendo además, en la construcción de esta nave del Evangelio, el cantero Juan Báez (10).

Existen más elementos en el interior de la iglesia demostrativos del estilo que aquí se estudia; en los paramentos del altar mayor hay dos ventanas de medio punto con baquetones, asimismo la puerta de acceso a la sacristía está decorada con un hermoso arco conopial con fino baquetón y capiteles escasamente tallados. Además, hay que destacar la bóveda esférica de ocho gallones que se encuentra rematando el primer cuerpo del campanario y que en la actualidad sirve de techumbre a la capilla bautismal: sus ocho gruesos nervios parten de ménsulas semicónicas que se unen



Iglesia parroquial de Santa María.
Betancuria

en una clave con trazado octogonal. Esta disposición, de bóveda de crucería en el primer cuerpo del campanario, se puede encontrar también en los restos del primer cuerpo de la torre de la iglesia de Nuestra Señora de Regla, en Pájara.

En la planta baja de la capilla mayor, a modo de cripta, se encuentra un arco apuntado en una sala convertida hoy en cuarto trastero y que se utilizaba, hace algunos años, para depositar el único féretro con que contaba la Villa de Betancuria.

Idea exacta de la terminación de las obras de esta reconstrucción nos la proporciona la lápida que se encuentra en el exterior de la torre, en la que sólo se aprecian claramente las dos últimas cifras "91" que para Buenaventura Bonnet supone el año de 1691 (11).

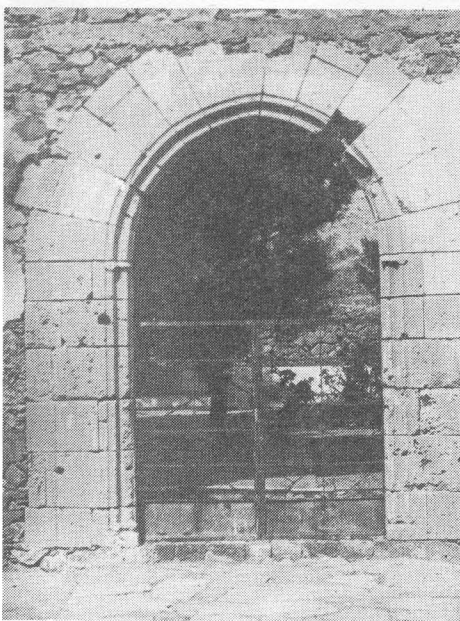
*ESTA OBRA SE ICO
ANO DE 91 SIENDO
MAIORDOMO DE
FABRICA EL CPP^{an}
I S^{to} M^r D. SS^a n^o TRV
X^o RVIS LAS ISO
EL MAESTRO PARAGA*

Obra atribuida al cantero Pedro de Párraga en la que se pueden apreciar testimonios de

la arquitectura gótica, como los arcos conopiales que adornan uno de los frentes de la torre.

En el exterior, en uno de los paramentos de la capilla mayor, existen también elementos góticos; un arco conopial, con molduras más complicadas que las de la torre, y una puerta de grandes dovelas y baquetón que sirve de acceso al único balcón externo con que cuenta la parroquia. Además, en un lateral de la misma, existe una puerta que se comunica con la nave del Evangelio, con arco de medio punto y baquetón gótico.

IGLESIA DEL EX-CONVENTO DE SAN BUENAVENTURA.— Perteneciente a la Orden franciscana, el convento



material y de la persona más destacada que lo llevara a cabo; de esta manera, Viera y Clavijo dice que el convento franciscano de Fuerteventura fue autorizado en 1414 (12), basándose en el Bulario del Papa Benedicto XIII. Bonnet ratifica la misma fecha y afirma, además, que el fundador fue Fray Juan de Baeza ayudado por siete frailes del Convento de Abajo (13). Por el contrario Abreu y Galindo y Jiménez Sánchez hacen constar que el fundador del convento fue Diego García de Herrera, hacia finales del siglo XV (14). Pedro Agustín del Castillo dice que el primitivo convento se remonta a 1414 "debido al infatigable Fr. Juan de Baeza y al arribo de siete frailes del Convento del Abrojo, que cargando sobre sus hombros los materiales levantaron el humilde convento; después San Diego de Alcalá y Fray Juan de Santorcaz... (lo engrandecieron)" (15).

De ello se concluye que en su primera etapa el convento sería bastante modesto y tuvo, o pudo tener, otros momentos constructivos dentro del período del siglo XVI; unos en tiempos de Fernán Peraza y otros en tiempos de Diego de Herrera, que luego se confundirían entre sí, por eso se habla de Diego de Herrera como fundador; luego, después de 1514, Diego de Herrera lo engrandecería y le daría el nombre de San Buenaventura.

De la fábrica del siglo XV apenas queda algo pues casi todo fue arrasado en el ataque a la isla de 1593 del arráez Xaban, reconstruyéndose luego, hasta que en el siglo XIX nue-

Iglesia del ex-convento de San Buenaventura. Betancuria



Ermita San Diego de Alcalá. Betancuria

de San Buenaventura fue el primero de la isla de Fuerteventura y de todas las islas, por lo menos en cuanto a la autorización para su fundación, pues no se sabe con certeza cuando se empezó a construir ya que no existen documentos que lo certifiquen. Hay diversas opiniones para la verdadera fecha de esta autorización, de su efectiva fundación

vamente se desplomó quedando en la actualidad algunos muros y parte de la iglesia de este convento. La planta de la iglesia es de cruz latina con cabecera plana, los arcos son de medio punto a excepción de algunos apuntados con acanaladuras puramente góticos; éstos están situados a la izquierda de la nave, uno de ellos en el presbiterio totalmente tapiado

ARQUITECTURA GOTICA DE FUERTEVENTURA

servía, quizás, de acceso a alguna dependencia lateral. Muy interesante es el arco conopial que se abre en un paramento lateral, con rasgos mixtilíneos pronunciados.

A pesar de su innegable belleza, el estado actual de la iglesia es verdaderamente lamentable, desde aquí recabamos a las autoridades competentes para que palien en lo posible su estado ruinoso ya que constituye parte esencial de nuestro legado artístico.



Interior de la iglesia de Pájara.

ERMITA DE SAN DIEGO DE ALCALA.—A corta distancia del convento se encuentra esta ermita titulada bajo la advocación de San Diego, el que fuera primer guardián del convento franciscano de San Buenaventura y que murió en la villa de Alcalá de Henares el 12 de noviembre de 1463 (16).

Elementos góticos se pueden distinguir en su exterior, como los arcos que presentan su fachada; el más alto, de medio punto algo rebajado y el otro totalmente apuntado, entre ambos se desarrolla un considerable contrafuerte que tiene en su parte superior una especie de pequeño embrión.

En el interior existe un pequeño arco rebajado que presenta sobre su dintel un cordón torneado perteneciente a la orden seráfica; este arco sirve de entrada a la gruta donde oraba San Diego en el siglo XV, cuando era lego de menor observancia franciscana en el Convento de la Villa de Betancuria.

En arquitectura civil destacan algunas casas con elementos góticos —arcos conopiales, repisas labradas, portadas con grandes dovelas...— en la calle Roberto Roldán y en la de San Diego de Alcalá. En cuanto a la arquitectura militar se refiere, sobresalen los antiguos castillos, ya desaparecidos, Rico—Roque y Valtarajal tratados anteriormente.

En Pájara, los únicos elementos góticos conocidos hasta ahora se homologan en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Regla y en pocas casas de este municipio. De la iglesia se conservan escasas noticias, no apuntando ninguna de ellas el año de su fundación y períodos constructivos. De sus dos naves, la principal parece presagiar mayor antigüedad; es probable que la de la Epístola fuese añadida posteriormente, pues consta que en 1687 tenía una sola nave en la que destacaba su portada principal y altar mayor (17).

Elementos góticos existen en su interior: dos arcos apuntados, recorridos por un fino

baquetón desde el vértice de la clave hasta el capitel de columnillas cilíndricas que parten de una pilastra exagonal, sirven de acceso a la Capilla Mayor y lateral de la Epístola, ambas con cabecera rectangular. Por otro lado, en el campanario de la iglesia se puede apreciar un arco rebajado que sirve de entrada a los restos de su bóveda de crucería, de la que sólo se conservan algunos pequeños nervios y cinco enjarjes distintos.

Por último, en Tuineje se encuentra la iglesia de San Miguel Arcángel de similar disposición que la anterior aunque aquí los arcos se apoyan en un pilar con columnillas adosadas en sus frentes.

Este trabajo constituye, en definitiva, una síntesis de la arquitectura gótica en Fuerteventura. Lástima que estos testimonios de nuestra historia no han sido considerados, ni son —en vista de su triste estado de conservación—, por mucha gente. Mi propósito radica básicamente en desmenuzar la importancia de estos testimonios, ya que son parte de nuestra historia, y denunciar inflexiblemente la atrocidad que se ha cometido con los tesoros de nuestro arte.

FRANCISCO JOSE GALANTE GOMEZ

NOTAS

- (1) *Le Canarien: Fontes Rerum Canariarum*, Instituto Estudios Canarios, La Laguna—Las Palmas, Vol. I (1959), pág. 493.
- (2) JOSEF WOLFEL, Dominik: *El efímero Obispado de Fuerteventura y su único obispo.*—“Investigación y progreso” (Madrid), marzo (1934), pág. 83.
- (3) BARKER—WEBB y BERTHELOT: *Historie Naturelle des Iles Canaries.*— Paris 1839, tomo I, segunda parte, pág. 196.
- (4) CASTILLO, Pedro Agustín del: *Descripción Histórica y Geográfica de las Islas Canarias.*— Las Palmas, vol. 3, t. 1, fascículo 4, 1948—1960, pág. 1705.
- (5) *Le Canarien*: Ob. cit., pág. 322.
- (6) RUMEU DE ARMAS, Antonio: *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias.*— C. S. I. C. Madrid, 1948, tomo II primera parte, pág. 388.
- (7) CAMARA Y MURGA, Cristóbal de la: *Constituciones Sinodales del Obispado de Gran Canaria.*— Madrid, 1634, pág. 347.
- (8) FRAGA GONZALEZ, María del Carmen: *La Arquitectura Mudéjar en Canarias.*— Aula de Cultura de Tenerife. Madrid 1977, pág. 117.
- (9) BONNET, Buenaventura: *Notas sobre algunos templos e imágenes sagradas de Lanzarote y Fuerteventura.*— “Revista de Historia” (La Laguna—Tenerife), números 57 — 60 (1942), pág. 193.
- (10) FRAGA GONZALEZ, María del Carmen: ob. cit., pág. 120.
- (11) BONNET, Buenaventura: art. cit., pág. 194.
- (12) VIERA Y CLAVIJO, José: *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias.*— Santa Cruz de Tenerife, 3 1952. Vol. III, pág. 271.
- (13) BONNET, Buenaventura: art. cit. pág. 197
- (14) JIMENEZ SANCHEZ, Sebastián: *Viaje Histórico—Anecdótico por las islas de Lanzarote y Fuerteventura.*— Las Palmas, 1937, pág. 76
- (15) CASTILLO, Pedro Agustín del: *Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias.*— Las Palmas, 1948—1960, vol. 3, tomo I, pág. 1702.
- (16) SERRA RAFOLS, Elías: *Notas histórico—arqueológicas acerca de Fuerteventura.*— En “Homenaje a Simón Benítez Padilla” (Museo Canario. Las Palmas, 1960), números 75—76, vol. II, pág. 375.
- (17) JIMENEZ SANCHEZ, Sebastián: ob. cit., pág. 77.

